

Los cuadernos de Georges Braque

(Fragmentos)

Traducción: Guillermo Sucre

(1917-1947)

La naturaleza no da el gusto por la perfección.
No la concebimos ni mejor ni peor.

Nunca tendremos reposo: el presente es perpetuo.
Pensar y razonar son dos cosas distintas.

Realidad.
No es suficiente hacer ver lo que uno pinta.
Aún es necesario hacerlo tocar.

El arte es un modo de representación.

La emoción ni se añade ni se imita.
Ella es el germen, la obra es la eclosión.

En arte no hay efecto sin alterar la verdad.
Los que vienen detrás: los puros, los intactos, los ciegos, los
eunucos.

No hago lo que quiero, sino lo que puedo.
La personalidad del artista no está hecha del conjunto de sus
tics.

No hay que pedir al artista más de lo que puede dar, ni al
crítico más de lo que puede ver.
Contentarse con hacer reflexionar, no hay que tratar de
convencer.

El arte está hecho para perturbar. La ciencia para dar seguridad.

A la gracia de Dios, dice uno; otro: Dios está con nosotros; y un tercero: Dios y mi derecho.

El pintor piensa en formas y colores. El objeto es la poética.

No hay que imitar lo que se puede crear.

En arte no hay sino una cosa que valga: lo que no se puede explicar.

Si el pintor no desdeña la pintura, habrá de temer hacer un cuadro que será mejor que él.

El artista no es incomprendido sino malconocido. Lo explotan sin saber que es él.

Los que van delante dan la espalda a los seguidores. Justamente lo que éstos merecen.

Me gusta la regla que corrige a la emoción.

La ciencia va siempre acompañada de superchería: para resolver un problema, basta con haberlo planteado bien. El arte sobrevuela, la ciencia da muletas.

Es la precariedad de la obra lo que sitúa al artista en posición heroica.

Cuando se recurre al talento es porque el ardor ya ha desaparecido.

El pintor no intenta reconstituir una anécdota sino constituir un hecho pictórico.

Hay un arte del pueblo y un arte para el pueblo, este último inventado por los intelectuales.

No creo que ni Beethoven ni Bach, cuando se inspiraban en aires populares, estuviesen pensando en establecer una jerarquía.

A falta de poder adaptar un vocabulario caduco, el crítico condena.

Tengo el cuidado de ponerme al unísono con la naturaleza, más que de copiarla.

Descubrir una cosa es ponerla al vivo.

El clima. Hay que llegar a una cierta temperatura que haga maleables las cosas.

Lo común es verdadero. Lo semejante es falso.
Trouillebert se asemeja a Corot, pero no tienen nada en común.

Escribir no es describir. Pintar no es copiar.
La verosimilitud no es más que ilusión.

A toda adquisición responde una pérdida equivalente. Es la ley de las compensaciones.

Los medios limitados engendran nuevas formas, invitan a la creación, hacen el estilo. El progreso en arte no consiste en extender los límites sino en conocerlos mejor.

No soy un pintor revolucionario. No busco la exaltación. Me basta con el fervor.

Definir una cosa es sustituir la cosa por la definición.
Construir es ensamblar elementos homogéneos. Edificar es ligar elementos heterogéneos.

Impregnación. Obsesión. Alucinación.

Pensándolo bien, prefiero a los que me explotan que a los que me siguen.
Aquéllos tienen algo que enseñarme.

Las ideas, como los trajes, se usan y se deforman con el uso.

No es posible tener siempre el sombrero en la mano. Por ello fueron inventadas las percheras.

Yo he encontrado la pintura para suspender en un clavo mis ideas.

Esto permite cambiarlas y evitar la idea fija.

El vaso da una forma al vacío y la música al silencio.

La esperanza contra el ideal.

La constancia contra el hábito.

La fe contra las convicciones.

Buscar lo común que no sea lo semejante.

Así, el poeta puede decir: "Una golondrina apuñala el cielo", y hace de una golondrina un puñal.

La forma y el color no se confunden.

Hay simultaneidad.

El cuadro está concluido cuando ha borrado la idea.

La idea es el andamiaje del cuadro.

El tema.

Un limón al lado de una naranja deja de ser un limón y la naranja una naranja para convertirse en frutas.

Los matemáticos siguen esta lev.

Nosotros también.

Las fronteras son los límites de la resistencia.

El lago pide a sus bordes contenerlo.

Nunca adherir.

Lo perpetuo y su murmullo de manantial.

Con la edad, el arte y la vida se vuelven una misma cosa.

(1947-1955)

Antes, el útil era la prolongación de la mano.
Con la máquina, la mano se ha convertido en la prolongación
del útil.

Hay que contentarse con descubrir, pero cuidando de no
explicar.

Lo imprevisible es lo que crea el acontecimiento.

Hay obras que hacen pensar en el artista; otras, en el hombre.
Con frecuencia he oído hablar del talento de Manet, nunca del
de Cézanne.

Desconfiemos, el talento es prestigioso.

Sin tregua, corremos tras nuestro destino.

Sensación. Revelación.

Yo deseo el amor como se desea el sueño.

Unidades de medida táctil: el pie, el codo, la pulgada.

Cézanne edificó, no construyó.

La construcción supone un relleno.

Una cosa no puede estar al mismo tiempo en dos sitios.

No es posible tenerla en la cabeza y ante los ojos.

Olvidemos las cosas, no consideremos sino las relaciones.

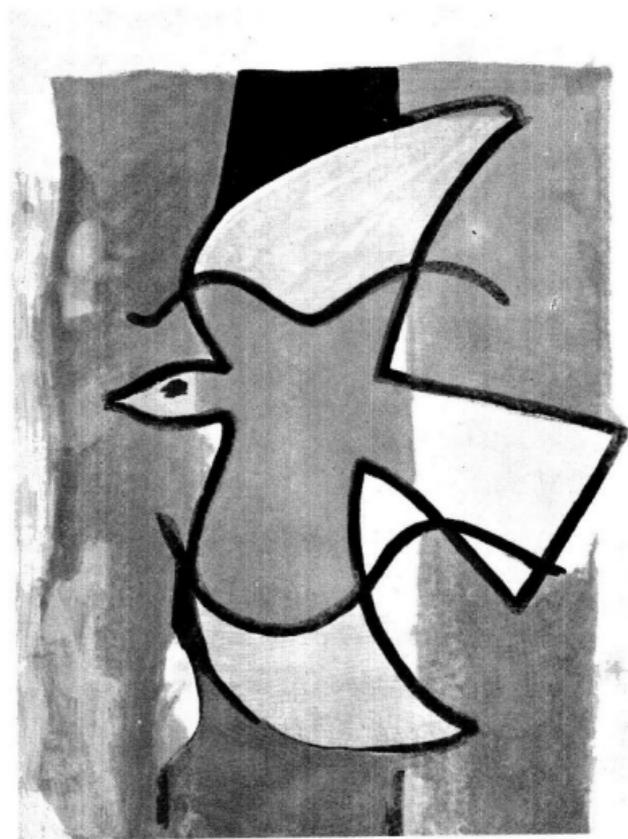
El presente, la circunstancia.

Para mí, la preparación de la obra es más importante que los
resultados previstos. Buscando lo fatal, uno se descubre a sí
mismo.

No tengo que deformar, parto de lo informe y doy forma.

No busco la definición, tiendo hacia la Infinitión.

Tomado de *Cuadernos de Georges Braque*, prolog. y tr. de Guillermo Sucre,
Dir. Gen. de Cultura de la GDF/Fundarte, Caracas, 1977.



L'oiseau bleu et gris,
litografia, 1962